EHI
ISSNe 2542-3444
VOLUMEN 11
Número I (2024)

Recibido: 10/9/2023 Aceptado: 27/10/23 DOI: https://doi.org/10.53766/EHI/2024.11.01.08

SEMBLANZA

Semblanza histórica de Cora Contreras de Rodríguez

Historical profile of Cora Contreras de Rodríguez

Magaly Medina (Lcda.)

Licenciada en Comunicación Social, Universidad del Zulia, Venezuela. Trabajó en los diarios: Panorama del Zulia, El Tiempo de Valera, El Vigilante de Mérida, Alcaldía de El Vigía y Policia de Mérida. Actualmente jubilada. Correo electrónico: consuelo1950_portes@hotmail.com
ORCID: 0009-0008-4911-3061

RESUMEN

En la presente semblanza se destaca, por parte de la autora, la amistad, admiración y el respeto hacia la vida profesional de una de las enfermeras más sobresaliente e ilustre a nivel nacional, la Licenciada Cora Contreras de Rodríguez.

Palabras clave: semblanza, narración, enfermería, profesión, logros, Cruz Roja Venezolana.

SUMMARY

In this profile, the author highlights the friendship, admiration and respect for the professional life of one of the most outstanding nurses at the national level, Cora Contreras de Rodríguez.

Key words: profile, narration, nursing, profession, achievements, Venezuelan Red Cross.

— DESARROLLO

Existen personas que impactan la vida de la gente sin quererlo, su personalidad, su espiritualidad, su solidaridad, su forma de presentarse ante un público ávido de soluciones a sus problemas, su forma de ejercer la profesión, e igualmente, de aplacar los ánimos sin gritos ni pedantería.

Eso me pasó a mi con la Licenciada Cora Contreras de Rodríguez, hace unos 22 años en pleno ejercicio de mi profesión en El Vigía. Hubo un conflicto con el personal de enfermeras auxiliares y licenciadas en el hospital de esa ciudad. Ni siquiera el director de ese entonces pudo controlarlo ni dar las soluciones que requerian estos profesionales. Necesariamente, era urgente la presencia de la Jefa de Enfermeras de la Comisionaduría Regional de Salud, cargo ejercido en el momento por Cora Contreras de Rodríguez. Era la primera vez que veía al personaje.

El espacio donde se llevaría a efecto el encuentro era un auditorio pequeño, pleno de gente con ansias de hablar en la búsqueda de soluciones al desencuentro que mantenía paralizadas las actividades. De pronto, se abrió la puerta principal y entró una señora elegante y educada. La califiqué así por su forma de expresar la introducción de su asistencia a ese centro asistencial. En sus manos portaba sus carpetas de trabajo que abrió de inmediato. En sintesis, controló la situación, expuso los pro y los contra del conflicto, y luego de que hablaran los presentes; sin titubeos, presentó las soluciones y todos salieron felices y contentos a reiniciar sus labores.

A partir de ese día, siempre recordaba a esa señora que me cayó muy bien. Leía con avidez las declaraciones que emitía desde Mérida, entrevistada por mis colegas de los medios impresos.

Pasaron algunos años y me vine a vivir a la ciudad de Las Cinco Águilas Blancas, Mérida, específicamente en el sector Santa Juana. Posteriormente, un día, por curiosidad, me acerqué al ambulatorio de la Cruz Roja, como lo conocía en ese entonces. Recorrí sus pasillos, averigué el jardín que estaba en pleno verdor y florido. Pregunté quién era el director de la institución y me respondieron que se llamaba Cora Contreras de Rodríguez, di un respingo y me emocioné al encontrar de nuevo, frente a frente, a la señora que tanto admiraba. De inmediato, me presenté y le recordé donde la había conocido, a partir de acá, la empatía se profundizó, y me conquistó para integrarme a esa organizacón humanitaria.

Recuerdo con gran admiración y respeto, el empeño y esmero que se impuso para dotar de los equipos al área quirurgica. En esta tarea nos enroló a Bianile Rivas, a otros periodistas y a mi persona. Igualmente a directores de medios de comunicación radial, impresos, televisivos, y a una serie de personalidades que se identificaron con esta obra. Conformó un excelente equipo que contribuyó a realizar, con gran éxito, un tele-radio maratón a fin de recabar fondos que se invirtieron en el equipamiento de la Unidad de Cirugía Ambulatoría "Dr. Pedro José Manrique Lander", inaugurada justamente cuando se celebraron los 12 años de la fundación de la Cruz Roja, Seccional Mérida y, a tres años y medio de haber entrado el funcionamiento el Ambulatorio "Dr. Joaquín Mármol Luzardo".

Como una mujer de armas tomar para las luchas sociales, asistenciales y gremiales, continuó con tesón y vehemencia su trabajo como presidenta de la Cruz Roja merideña y como brazo fundamental del ambulatorio al que mantuvo como "una tacita de oro" hasta entregarlo a la actual presidenta, la Doctora María Cristina D´Avila, quien continúa en la misma tónica.

También es importante destacar que, durante su vida profesional Cora Contreras de Rodríguez, además de ser una de las fundadoras de la Cruz Roja en Mérida, el 12 de abril de 1985, y con el anhelo de obtener mayores conocimientos para su desarrollo profesional a fin ofrecer sus servicios con alta calidad, obtuvo su Licenciatura en Enfermería en la Universidad de Carabobo de Valencia; logró la Especialización en Derecho Internacional Humanitario en la Universidad Santa María de Caracas; logró el Curso Medio de Salud Pública en la Universidad de Los Andes (ULA) de Mérida (Figura 1); realizó los cursos de Formación de Agentes de Atención Primaria en Salud (APS), efectuados en el Centro de Formación para la Cooperación y Desarrollo de la Cruz Roja Española en la Universidad de Cáceres, España (Figura 2); curso que dictó 13 veces en la Cruz Roja Venezolana Seccional Mérida, egresando a 168 profesionales de las ciencias de la salud; además llevó a cabo los cursos de Administración en Enfermería en la Escuela de Enfermería, ULA; Mejoramiento Profesional en Docencia, ULA; Planificación y Programación, ULA; Curso Post Básico en Supervisión y Administración, Escuela de Enfermería "Dr. Francisco Antonio Rizquez", Cruz Roja Venezolana, entre otros.

Figura 1. Curso Medio de Salud Pública, ULA, Mérida. 1985. Lcda. Cora, la segunda a la izquierda en la segunda fila.

Figura 2. Curso de APS, Universidad de Extremadura, Cáceres-España. 1992. Lcda. Cora, la cuarta en la segunda fila.

Participó activamente en la organización y puesta en marcha del Hospital Universitario de Los Andes en Mérida. Organizó y coordinó los cursos de especialización de las enfermeras. Recorrió toda la geografía del estado supervisando para que se cumpliera con los programas de Atención Primaria de Salud. Participó en la apertura de nuevos ambulatorios. Contribuyó para que se aplicaran modernos métodos para el bien de los pacientes y usuarios. En el campo gremial se dedicó a mejorar las condiciones de trabajo de las enfermeras de la región. Durante dos periodos fue presidenta del Colegio de Licenciados en Enfermería. Asimismo, ocupó el cargo de

Coordinadora Nacional de APS en la Cruz Roja Venezolana, durante varios años.

Fueron 32 años de vida profesional dedicados al campo de la salud en el Ministerio de Salud y Asistencia Social. "Al analizarlos siento un sabor agridulce. Hubo tristezas, alegrías, triunfos y frustraciones. Pero al final se cumplieron todas mis metas", dice Cora. "Por considerarme una Cruzrojista nata, debido a que desde los 14 años ingresé a estudiar Enfermería en la Escuela de Caracas, siento un gran respeto por esta noble Institución. Por ello, mi mayor satisfacción la he tenido al haber logrado uno de mis más anhelados sueños, ver la Cruz Roja tal como está".

Quiero incluir en esta semblanza, un capítulo de su vida que me removió las emociones. Leí un escrito de ella donde narra el día que cumplió sus 15 años en medio de mucha gente, pero en el mar de la soledad. Tenía un año estudiando en la Escuela de Enfermeras "Dr. Francisco Antonio Risquez" de la Cruz Roja Venezolana en Caracas (Figura 3). Un día muy triste para ella, por cuanto, a las siete de la noche, nadie la había felicitado, ni siquiera persona alguna le había dado un abrazo de amistad. Fue un día intenso de trabajo como tantos otros. Pero como dice el dicho "Dios tarda pero no olvida", la enviaron a cuidar a un señor, que al presentarse le dijo que era el Dr. Augusto Pineaud, quien de inmediato le notó la tristeza en su rostro, y con mucho afecto, al saber de su cumpleaños, la trató con tanta bondad que ella se sentía como reina. Es tan así, que al día siguiente, le brindó el desayuno en el lujoso comedor de la residencia "Me felicitaba y decía que yo iba a ser una gran enfermera", y luego, le envió a la Escuela una cajita de regalo que contenía un prendedor de oro con ocho rubíes. Palabras sabias y benditas porque ella demostró hasta el día de su jubilación que era una excelente profesional. Años después fue condecorada con la Medalla Augusto Pineaud, como lo dice ella "Este era mi mayor anhelo".

Figura 3. Graduación de Enfermera, Cruz Roja, Caracas. 1959.

Considero que esta fue la puerta de entrada a esa fructifera vida personal y profesional que mucha gente conoce, tanto en Mérida como en otros estados donde reside un sinnúmero de amigos, colegas y pacientes que la recuerdan con alto agradecimiento.

Cora contreras de Rodríguez arribó el 30 de abril de 1966 a la ciudad de Mérida a fin de quedarse por poco tiempo pero el destino le cambió los planes. "Dios quiso que me quedara en esta tierra que me cobijó y la quiero más que si hubiese nacido en ella". Aquí formó su familia con su inseparable César Rodríguez (Figura 4), un gran personaje. Comenzó a trabajar como enfermera en la Maternidad Mérida donde vio nacer a muchos merideños. Concluyó su labor activa como Enfermera Jefa de Salud en la Región. En el lapso comprendido entre el primer y último cargo hizo una labor destacada en los campos asistencial, docente, administrativo y gremial.

Figura 4. Lcda. Cora con su esposo. Celebración de los 100 años de la Cruz Roja Venezolana. 1995.

Actualmente (Figura 5) se dedica a escribir, algo que le apasiona, habiendo publicado su primer libro titulado *Enfermera. Una vida con propósito*.

Figura 5. Lcda. Cora en la actualidad.